



EL SANTO ROSARIO

COMPLETO CON ORACIONES Y REFLEXIONES BÍBLICAS

“Con el Rosario, el pueblo cristiano aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y experimentar la profundidad de su amor. Mediante el Rosario, el creyente obtiene abundantes gracias, como recibiendo de las mismas manos de la Madre del Redentor.” (Juan Pablo II, RVM, 1).

¡Ven, Espíritu Divino!

(Secuencia de Pentecostés)

El himno más antiguo al ESPÍRITU SANTO.

Ven, Espíritu Divino manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos. Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento. Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero. Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.

El Santo Hermano Pedro fue devotísimo de la Virgen María y todos los días rezaba cinco rosarios con sus hermanos y con los enfermos de Belén. En Santiago promovió el rosario cantando en las calles y el rosario perpetuo, logrando que en 1,665 en la ciudad se rezasen 322,044 rosarios y coronas. Como amoroso y obediente hijo, el Hermano Pedro consultaba con la Virgen todas sus grandes decisiones. “A los pechos de esta piadosísima madre se crio el espíritu del Hermano Pedro y a ellos se acogía las noches enteras a beber los raudales purísimos de divinas luces, que por el cauce de esta fuente inmaculada hacía llegar a su alma dichosa”.



RECEMOS EL SANTO ROSARIO.

Nos persignamos:

Por la señal de la Santa Cruz, De nuestros enemigos, Líbranos Señor, Dios Nuestro, En el nombre del Padre, Y del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén.

Abre, Señor, mis labios. Y mi boca proclamará tus alabanzas.
Ven, oh Dios, en mi ayuda. Apresúrate, Señor, a socorrerme.
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Peticiones:

En este momento haga el ofrecimiento del Santo Rosario o las peticiones a la Santísima Virgen.

Puede añadir a sus peticiones:

Las benditas ánimas del purgatorio, Las intenciones del Papa, La paz de la nación, Los enfermos y quienes los cuidan, Los presos, Los sacerdotes, religiosos y religiosas, Las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Rezamos el Credo:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Rezamos el Señor Mío Jesucristo...

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y Redentor mío, por ser Vos quien sois, porque os amo sobre todas las cosas, me pesa en el alma haberos ofendido, os propongo firmemente nunca más pecar apartarme de las ocasiones y peligros de ofenderos, confesarme a su tiempo, cumplir la penitencia que me fuera impuesta, os ofrezco Señor mi vida, obras trabajos y cuanto bueno hiciera en satisfacción de mis pecados que me los perdonareis y me daréis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro Santo Servicio, hasta el fin de mi vida, Amén.



MISTERIOS GOZOSOS. (lunes y sábados)

Primer Misterio. La anunciación del Señor a la Virgen María. Lucas. 1:26-33,38.

El Ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen prometida a un hombre llamado José, de la casa de David. El nombre de la virgen, era María. A su llegada, el Ángel le dijo a ella: "Regocíjate, ¡Oh! ¡Hija favorecida de los altos! El Señor está contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres". ¿Ella estaba profundamente asombrada por sus palabras, y pensaba qué significaría ese saludo? El ángel volvió a decirle a ella. "No temas María, tú has encontrado el favor de Dios. Tú concebirás y procrearás un hijo a quien llamarás JESÚS. Grande será su dignidad, y él será llamado EL HIJO DEL ALTÍSIMO, NUESTRO SEÑOR DIOS, le dará a él el trono de David su padre. Él gobernará sobre la casa de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin".

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino, y hágase Tu Voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación, y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, amparanos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Segundo Misterio. La visitación de la Virgen María a su prima Santa Isabel. Lucas 1: 39'45.

María fue hasta la ciudad de Judea, donde entró en casa de Sacarías y saludó a Isabel, cuando ésta escuchó el saludo, el bebé saltó en su vientre. Isabel fue llena Del Espíritu Santo y gritó con gozo: "Bendita eres tú entre todas las mujeres, y Bendito Es el fruto de tu vientre. ¿Pero quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a mí? En el momento que mis oídos escucharon tus saludos, mi bebé saltó de gozo en mi vientre. Bendita eres tú que confiaste en que las palabras del Señor se cumplirán".

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

Virgen de Guadalupe esperanza nuestra, salva nuestra patria y conserva nuestra fe.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Tercer Misterio. El nacimiento del Niño Jesús en el portal de Belén. Lucas 2:6-12

Y allí nació su primer hijo, y lo envolvió en pañales y lo acostó en el establo, porque no había alojamiento para ellos en el mesón. Allí había pastores viviendo en esa región, en los campos, y turnándose para cuidar durante la noche a sus rebaños. El Ángel del Señor se les apareció como la Gloria Del Señor brillando alrededor de ellos, y ellos estaban bastante asustados, El Ángel Les dijo: ¡No tienen por qué temer! Yo vengo a proclamarles la buena nueva a ustedes el gran gozo para ser compartido por toda la gente. Este día en la ciudad de David, el Salvador ha nacido para ustedes, El Mesías y Señor, que ésta sea una señal para ustedes, en un pesebre, ustedes encontrarán a un niño envuelto en pañales. "

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

Reina del Santísimo Rosario, ruega por nosotros.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Cuarto Misterio. La presentación del Niño Jesús en el Templo. Lucas 2.25-32

En ese tiempo vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, estaba esperando la consolidación de Israel y el Espíritu Santo descendió sobre él, y le reveló que no moriría sino hasta ver la Presentación de Nuestro Señor. El vino al Templo entonces, inspirado por el Espíritu y cuando los padres trajeron al Niño Jesús, para proceder al ritual acostumbrado por la Ley, él tomó al Niño en sus brazos, y bendijo a Dios con estas palabras: "Ahora Maestro, ya puedes despedir a tu sirviente en paz, has cumplido con Tu palabra, porque mis ojos han sido testigos de lo que has hecho Para que toda la gente vea: La revelación de la luz a los Gentiles, la gloria a su gente de Israel."

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

Dulce Corazón de María, sé la salvación mía.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Quinto Misterio. El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo. Lucas 2:41-50

Los padres de Jesús acostumbraban a ir cada año para las fiestas, y cuando Él cumplió doce años fueron para la celebración como era su costumbre. Al finalizar de la fiesta El Niño Jesús permaneció atrás, sin saberlo sus padres. Pensando que Él estaba con los demás, continuaron el viaje por un día, buscándolo entre sus parientes y amigos. Como no lo encontraron, regresaron a Jerusalén en busca de Él. Al tercer día, ellos lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los Maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todo el que lo escuchaba estaba asombrado de su inteligencia y de sus respuestas. Cuando sus padres lo vieron, quedaron asombradísimos y su madre le dijo: "¿Hijo, por qué nos has hecho esto? Tú sabes que tu padre y yo te hemos buscado llenos de angustia" Él les respondió: ¿por qué me buscaban, no sabían que Yo tenía que estar en la ¿Casa de Mi Padre? " Pero ellos no comprendieron lo que Él les dijo.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

Dulce Corazón de María, sé la salvación mía.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



MISTERIOS LUMINOSOS. (jueves)

Primer Misterio. El Bautismo del Señor en el río Jordán. Mateo 3:1-17

Dios envió un mensajero: Juan El Bautista, para preparar a la gente de la venida de Jesús. Juan vivía en el desierto, bautizando y predicando. Él dijo a la gente: "Arrepiéntanse de sus pecados, y sean bautizados." Mucha gente de Judea y Jerusalén siguieron las prédicas de Juan. Confesaron sus pecados y fueron bautizados en el río Jordán. No mucho tiempo después, Jesús arribó de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Río Jordán. Cuando Jesús salió del agua, los cielos se abrieron, y El Espíritu Santo bajó Sobre Él, como una paloma. Una voz del cielo dijo: "Éste es Mi Hijo muy amado, En quien estoy muy complacido."

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

Virgen Santísima de Guadalupe esperanza nuestra, salva nuestra patria y conserva nuestra fe

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Segundo Misterio. Las Bodas de Cana. Juan 2:1-12

Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: 'No tienen vino. Jesús le respondió: 'Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora. Pero su madre dijo a los sirvientes: 'Hagan lo que él les diga. Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: 'Llenen de agua esos recipientes. Y los llenaron hasta el borde. Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo. Y ellos se lo llevaron. Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y le dijo: 'Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final. Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampara nos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Tercer Misterio. La Proclamación del Reino de Dios invitando a la conversión. Marcos 1:15

Jesús predica el Evangelio en Galilea. Decía: 'El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Cambien sus caminos y crean en la Buena Nueva. Él pide a todos que se arrepientan, y perdonará los pecados de aquellos que crean en ÉL. El Ministerio de Jesús fue de Misericordia y Compasión. Él llamó a la gente a que se arrepintieran, alcanzando especialmente a aquellos que creían estar fuera de la Misericordia y el Amor de Dios. Él llevó la sanación y reconciliación de Dios a todos. Jesús llamó a sus seguidores a compartir el Amor de Dios y los desafió a ofrecerse el perdón uno al otro. Jesús continúa con su Ministerio ahora, a través de su Iglesia, particularmente en el Sacramento de la Reconciliación. Aquí los pecadores reciben el amor sanador de Dios y son renovados para seguir adelante y ayudar a construir el Reino de Dios. A través de la Gracia de Nuestro Padre, continuamos escuchando la Buena Nueva que Jesús enseña y comparte en el regalo del eterno amor de Dios.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Cuarto Misterio. La Transfiguración del Señor en el Monte Tabor. Lucas 9:28-36

Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan y subió a un cerro a orar. Y mientras estaba orando, su cara cambió de aspecto y su ropa se volvió de una blancura fulgurante. Dos hombres, que eran Moisés y Elías, conversaban con él. Se veían en un estado de gloria y hablaban de su partida, que debía cumplirse en Jerusalén. Un sueño pesado se había apoderado de Pedro y sus compañeros, pero se despertaron de repente y vieron la gloria de Jesús y a los dos hombres que estaban con él. Como éstos estaban para irse, Pedro dijo a Jesús: 'Maestro, ¡qué bueno que estemos aquí! Levantemos tres chozas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Pero no sabía lo que decía. Estaba todavía hablando, cuando se formó una nube que los cubrió con su sombra, y al quedar envueltos en la nube se atemorizaron. Pero de la nube llegó una voz que decía: 'Este es mi Hijo, mi Elegido; escúchenlo. Después de oírse estas palabras, Jesús estaba allí solo. Los discípulos guardaron silencio por aquellos días, y no contaron nada a nadie de lo que habían visto.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Quinto Misterio. La Institución de la Eucaristía. Juan 13:1-11, Mateo 26:26-29.

Jesús supo que Su hora había llegado de dejar este mundo y volver a Su Padre. Tomó su lugar en la mesa, donde los discípulos estaban comiendo, y Jesús tomó una rodaja de pan, la bendijo, la partió y la dio a sus discípulos diciendo: "Tomen y coman, todos de él, porque Éste es Mi cuerpo. " Después tomó una copa y dando gracias, se las dio a sus discípulos diciendo: "Tomen y beban todos de él, porque ésta es Mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada para el perdón de los pecados. "

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampara nos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



MISTERIOS DOLOROSOS. (martes y viernes)

Primer Misterio. La oración de Jesús en el Huerto de los Olivos. Lucas 22:39-46.

Después Jesús salió y se fue, como era su costumbre, al monte de los Olivos, y lo siguieron también sus discípulos. Llegados al lugar, les dijo: «Oren para que no caigan en tentación.» Después se alejó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, y doblando las rodillas oraba con estas palabras: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» Entonces se le apareció un ángel del cielo para animarlo. Entró en agonía y oraba con mayor insistencia. Su sudor se convirtió en gotas de sangre que caían hasta el suelo. Después de orar, se levantó y fue hacia donde estaban los discípulos. Pero los halló dormidos, abatidos por la tristeza. Les dijo: «¿Ustedes duermen? Levántense y oren para que no caigan en tentación.»

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Segundo Misterio. La flagelación de Jesús. Marcos 15:6-15

Cada año, con ocasión de la Pascua, Pilato solía dejar en libertad a un preso, a elección del pueblo. Había uno, llamado Barrabás, que había sido encarcelado con otros revoltosos por haber cometido un asesinato en un motín. Cuando el pueblo subió y empezó a pedir la gracia como de costumbre, Pilato les preguntó: «¿Quieren que ponga en libertad al rey de los judíos?» Pues Pilato veía que los jefes de los sacerdotes le entregaban a Jesús por una cuestión de rivalidad. Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que pidiera la libertad de Barrabás. Pilato les dijo: «¿Qué voy a hacer con el que ustedes llaman rey de los judíos?» La gente gritó: «¡Crucifícalo!» Pilato les preguntó: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Y gritaron con más fuerza: «¡Crucifícalo!». Pilato quiso dar satisfacción al pueblo: dejó, pues, en libertad a Barrabás y sentenció a muerte a Jesús. Lo hizo azotar, y después lo entregó para que fuera crucificado.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, amparanos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Tercer Misterio. La coronación de espinas de Nuestro Señor Jesucristo. Juan 19:1-8

Entonces Pilato tomó a Jesús y ordenó que fuera azotado. Los soldados hicieron una corona con espinas y se la pusieron en la cabeza, le echaron sobre los hombros una capa de color rojo púrpura y, acercándose a él, le decían: «¡Viva el rey de los judíos!» Y le golpeaban en la cara. Pilato volvió a salir y les dijo: «Miren, se lo traigo de nuevo fuera; sepan que no encuentro ningún delito en él.» Entonces salió Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dijo: «Aquí está el hombre.» Al verlo, los jefes de los sacerdotes y los guardias del Templo comenzaron a gritar: «¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!» Pilato contestó: «Tómenlo ustedes y crucifíquenlo, pues yo no encuentro motivo para condenarlo.» Los judíos contestaron: «Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir, pues se ha proclamado Hijo de Dios.» Cuando Pilato escuchó esto, tuvo más miedo.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Cuarto Misterio. Jesús con la cruz a cuestas, camino al Calvario. Juan 19:16-22

Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran. Jesús es crucificado. Así fue como se llevaron a Jesús. Cargando con su propia cruz, salió de la ciudad hacia el lugar llamado Calvario (o de la Calavera), que en hebreo se dice Gólgota. Allí lo crucificaron y con él a otros dos, uno a cada lado y en el medio a Jesús. Pilato mandó escribir un letrero y ponerlo sobre la cruz. Estaba escrito: «Jesús el Nazareno, Rey de los judíos.» Muchos judíos leyeron este letrero, pues el lugar donde Jesús fue crucificado estaba muy cerca de la ciudad. Además, estaba escrito en hebreo, latín y griego. Los jefes de los sacerdotes dijeron a Pilato: «No escribas: “Rey de los Judíos”, sino: “Este ha dicho: Yo soy el rey de los judíos”.» Pilato contestó: «Lo que he escrito, escrito está.»

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, amparanos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Quinto Misterio. La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo Juan 19:25-30

Cerca de la cruz de Jesús estaba su madre, con María, la hermana de su madre, esposa de Cleofás, y María de Magdala. Jesús, al ver a la Madre y junto a ella al discípulo que más quería, dijo a la Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Después dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquel momento el discípulo se la llevó a su casa. Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, dijo: «Tengo sed», y con esto también se cumplió la Escritura. Había allí un jarro lleno de vino agrio. Pusieron en una caña una esponja empapada en aquella bebida y la acercaron a sus labios. Jesús probó el vino y dijo: «Todo está cumplido.» Después inclinó la cabeza y entregó el Espíritu.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, amparanos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



MISTERIOS GLORIOSOS. (miércoles y domingo)

Primer Misterio. La Resurrección de Nuestro Señor. Lucas 24: 1-6

El primer día de la semana, muy temprano, fueron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Pero se encontraron con una novedad: la piedra que cerraba el sepulcro había sido removida, y al entrar no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar, pero en ese momento vieron a su lado a dos hombres con ropas fulgurantes. Estaban tan asustadas que no se atrevían a levantar los ojos del suelo. Pero ellos les dijeron: «¿Por qué buscan entre los muertos al que vive? No está aquí. Resucitó. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, amparanos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Segundo Misterio. LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR A LOS CIELOS. Lucas 24:50-53

Jesús los llevó hasta cerca de Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Ellos se postraron ante él. Después volvieron llenos de gozo a Jerusalén, y continuamente estaban en el Templo alabando a Dios.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, amparanos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Tercer Misterio. LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO. Hechos 2:1-4

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, como el de una violenta ráfaga de viento, que llenó toda la casa donde estaban, y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que se expresaran.

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Cuarto Misterio. LA ASUNCIÓN DE MARÍA AL CIELO. Lucas 1:48-49

«Todas las generaciones me llamarán bienaventurada porque el Señor ha hecho obras grandes en mí».

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



Quinto Misterio. LA CORONACIÓN DE MARÍA COMO REINA Y SEÑORA DE TODO LO CREADO. Apocalipsis 12:1

«Una gran señal apareció en el cielo: una mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza».

Se reza Un Padre Nuestro:

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu Nombre, venga a nosotros tu Reino y hágase Tu Voluntad así en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden, no nos dejes caer en tentación y líbranos de todo mal, Amén.

Se rezan 10 Ave Marías:

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, Bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, JESUS. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte, Amén.

Se reza Un Gloria:

Gloria al Padre, Gloria al Hijo y Gloria al Espíritu Santo. Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, Amén.

Jaculatorias

María, madre de Gracia y madre de Misericordia, en la vida y en la muerte, ampáranos Gran Señora.

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas, y socorre especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia. Amén

Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío



CONCLUIDOS LOS MISTERIOS SE REZA:

Oh, soberano santuario, Madre del Verbo Eterno. Libra Virgen. del infierno a los que rezamos Tu Santo Rosario.

Emperatriz poderosa, de los mortales consuelo. Ábrenos Virgen el Cielo con una muerte dichosa y danos pureza de alma, ya que eres tan poderosa.

Dios te salve. María Santísima, Hija de Dios Padre, Virgen Purísima antes del parto. En tus manos encomendamos nuestra fe para que la ilumines, llena eres de gracia, etc. Dios te salve, María Santísima, Madre de Dios Hijo, Virgen Purísima en el parto. En tus manos encomendamos nuestra caridad para que la alientes, llena eres de gracia, etc.

Dios te salve, María Santísima, Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen Purísima después del parto. En tus manos encomendamos nuestra esperanza para que la inflames, llena eres de gracia, etc.

Dios te salve, María Santísima. templo y Sagrario de la Santísima Trinidad. Virgen concebida sin la culpa original.

Dios te salve. Reina y Madre, de misericordia, vida dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues. Señora. abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

De tus Purísimos Ojos, Oh María, penden nuestras felicidades. Míranos Señora, y no nos desampares.



LETANIAS DE LA SANTISIMA VIRGEN

Señor, ten piedad de nosotros.
Jesucristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros.
Jesucristo, óyenos.
Jesucristo, escúchanos.
Padre celestial, que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Hijo, Redentor del Mundo que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Espíritu Santo, que eres Dios, ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, que eres un sólo Dios, ten piedad de nosotros

Santa María, ruega por nosotros
Santa Madre de Dios.
Santa Virgen de las Vírgenes.
Madre de Jesucristo.
Madre de la Iglesia.
Madre de la Divina Gracia.
Madre Purísima.
Madre Castísima.
Madre Virgen.
Madre Amable.
Madre Admirable.
Madre del Buen Consejo.
Madre del Creador.
Madre del Salvador
Virgen Prudentísima
Virgen Venerable
Virgen Laudable
Virgen Poderosa
Virgen Misericordiosa.
Virgen Fiel
Espejo de Justicia.
Trono de Eterna Sabiduría
Causa de Nuestra Alegría
Vaso Espiritual de Elección
Vaso Precioso de la Gracia
Vaso de la Verdadera Devoción
Rosa Mística
Torre de David.
Torre de Marfil.



Casa de Oro.
Arca de la Alianza.
Puerta del Cielo.
Estrella de la Mañana.
Salud de los Enfermos.
Refugio de los Pecadores
Consoladora de los Afligidos
Auxilio de los Cristianos.
Reina de los Ángeles.
Reina de los Patriarcas.
Reina de los Profetas.
Reina de los Apóstoles.
Reina de las Vírgenes.
Reina de los Mártires.
Reina de los Confesores.
Reina de todos los Santos.
Reina concebida sin la Culpa original
María elevada a los cielos
Reina del Santísimo Rosario
Reina de la Paz.

Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo Perdónanos Señor.
Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo óyenos Señor.
Cordero de Dios, que borras los pecados del mundo Ten piedad de nosotros.

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios. no desprecies las oraciones que te hacemos en nuestras necesidades; antes bien líbranos siempre de todo peligro. Oh, Virgen gloriosa y bendita, Ruega por nosotros; Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar y gozar las divinas gracias y promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.



ORACION

Por estos Misterios santos, de que hemos hecho recuerdo te pedimos, ¡Oh María!, de la fe santa el aumento, la exaltación de la Iglesia, del Papa el mejor acierto, de la Nación Mexicana la unión y el feliz gobierno, que el gentil conozca a Dios; que el hereje vea sus yerros, ellos y todos los pecadores tengamos arrepentimiento, que los cautivos cristianos sean libres del cautiverio, goce puerto el navegante, dé salud a los enfermos, en el Purgatorio logren las ánimas refrigerio y que este Santo Ejercicio tenga aumento tan completo en toda la cristiandad, que alcancemos por su medio el ir a alabar a Dios y gozar de su compañía en el Cielo. Amén.

Señor Dios, que nos dejaste las señales benditas de tu Pasión Santísima, en la Sábana Santa en el cual fue envuelto tu cuerpo santísimo; cuando por José y María fuiste bajado de la Cruz: concédenos, Oh Señor, Oh Piadosísimo Señor, que por tu muerte y sepultura Santa te sirvas llevar a descansar el alma de tu siervo(a)... que lo(a) trasladéis a la Gloria de los Bienaventurados, donde te alabe y te bendiga con todos los santos, Dios por todos los siglos de los siglos. Amén. Dadles Señor el eterno descanso y luzca para ellos la luz perpetua. Que las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios, descansen en paz. Así sea.

Ave María Purísima, sin pecado concebida.

La Virgen Santísima de la Esperanza
Se venera en su santuario en la ciudad
De Jacona, Michoacán. México.

Virgen Santísima de la Esperanza, danos valor y confianza.